

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

MIGUEL ANXO FERNÁNDEZ BELLO, *Diputado del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO *relativa* a la necesidad de mejorar la seguridad vial en la N-634, alternativa a los cierres de la A-8.**

La comarca lucense de A Mariña adolece de un enorme déficit en materia de infraestructuras. Además de las deficiencias en materia de infraestructuras ferroviarias, debemos resaltar que las carreteras de titularidad estatal presentan numerosos problemas de seguridad vial derivados de la falta de mantenimiento o la falta de inversión en dicha materia. Dejades agudizada en los años de crisis.

A día de hoy sigue sin haber una alternativa real a vías obsoletas como la N-634. La inauguración en febrero de 2014 de la autovía Transcantábrica, la A-8 no ha resuelto la situación. A pesar de tratarse de una autovía nueva, como sabe de sobra el Ministerio, resulta inútil como alternativa a las viejas carreteras nacionales. Desde su inauguración la A-8 acumula una media de 35 días de cierre al año, que se traduce en un total de 835 horas aproximadamente.

El tramo de la comarca de A Mariña, situado entre Abadín y Mondoñedo, supuso una inversión de 200 millones de euros. Como hemos dicho en numerosas ocasiones, se obvió por completo las características de este tramo de 22 kilómetros que pasa a una altura de 700 metros en o Alto do Fiouco. Área caracterizada desde siempre por bancos de niebla, circunstancia que no se tuvo en cuenta en el proyecto. Un error técnico que ahora pagan los habitantes de A Mariña puesto que cada vez que la DGT corta al tráfico la A-8, son desviados por la vetusta N-634.

La cuestión reviste gravedad si no fuese que raya lo absurdo. Se ejecuta una autovía que conlleva una enorme inversión con el propósito de que los habitantes de A Mariña no tengan que circular por la N-634, y resulta que todo sigue igual. Los conductores son desviados por la N-634 que tiene un lamentable estado de conservación y numerosas deficiencias.

Dado que la solución técnica para la A-8 se hace esperar, todavía a estas alturas, el 28 de septiembre, el Ministerio de Fomento y el de Economía firmaron un Convenio FID (Fomento de la Innovación Empresarial desde la Demanda) para "instrumentar la financiación de la Compra Pública Innovadora (CPI) que permita la experimentación con prototipos de tecnología innovadora relativos a sistemas de protección antiniebla". El parsimonioso modus operandi de Fomento permite prever que la solución va a requerir todavía de bastante tiempo puesto que desconocemos los plazos temporales al respecto.

Así las cosas, la DGT va a continuar desviando a los conductores por la N-634 hasta encontrar la ansiada solución a la A-8. En definitiva, se hace imprescindible un plan de mejora del mal estado de la N-634 para garantizar la seguridad vial y una conducción segura puesto que son habituales los accidentes en áreas como Barreiros.

De todos modos, no puede decirse que el Ministerio se exceda con las inversiones en mantenimiento y seguridad vial en una vía que soporta bastante tráfico y que de modo rocambolesco se ha convertido en la alternativa a la nueva A-8. La última actuación de Fomento fue a finales de 2015 cuando se limitó a extender una capa de microaglomerado en frío en la zona de Mondoñedo, punto de desvío del tráfico. Entonces el propio Ministerio reconoció que tuvo que realizar esta actuación debido al tráfico desviado de la A-8 con "el objeto de mejorar de forma significativa la adherencia entre las ruedas de los vehículos y el pavimento". Es decir, abordar un problema de seguridad vial evidente.

En conclusión, la DGT cierra con frecuencia la A-8 entre Mondoñedo y Abadín por una cuestión de seguridad vial: los conductores no pueden circular por un tramo envuelto en una espesa niebla para el que todavía no hay solución. No olvidemos que el problema persiste desde su inauguración en 2014. Esta situación lleva a desviar el tráfico por una maltrecha N-634 necesitada de numerosas mejoras a fin de garantizar la seguridad vial de los conductores. Además, Fomento no está adecuando esta vía mientras no solventa la cuestión de la A-8. Es la pescadilla que se muerde la cola.

Por todo lo expuesto, se formulan las siguientes preguntas:

¿Va el Ministerio de Fomento a llevar a cabo actuaciones de mejora de la seguridad vial en la N-634 a su paso por la comarca lucense de A Mariña con muchos tramos en mal estado?

¿No cree que mientras no se solucione el problema de la inoperatividad de la A-8 entre Mondoñedo y Abadín, debería ejecutar mejoras en esta carretera de titularidad estatal, especialmente en las zonas donde la DGT desvía el tráfico por los cierres de la A-8?

Dado que la solución técnica para la A-8 no cuenta con unos plazos concretos, ¿No debería prepararse y adaptarse la N-634 para absorber el volumen de tráfico por los cierres de la A-8?

¿Comparte que no se puede dejar a los habitantes de A Mariña con un nivel de infraestructuras tan deficientes, una comarca pujante y con peso poblacional? ¿Cómo se explica que una autovía nueva sufra tantos cierres y las viejas carreteras estatales presenten tantos problemas de mal estado? ¿Tan difícil resulta mantener unos mínimos niveles de calidad?

¿Cuándo prevé el Ministerio que la A-8 entre Mondoñedo y Abadín cuente por fin con

la esperada solución técnica por la que llevamos esperando desde 2014?

¿Cuáles son los plazos para la experimentación con prototipos de tecnología innovadora relativos a sistemas de protección antiniebla en la A-8, en el tramo entre Abadín y Mondoñedo (A Mariña, Lugo)?

¿Puede el Ministerio garantizar que A Mariña cuente con una A-8 plenamente operativa para el verano de 2018? De no ser así, ¿Para cuándo prevé que la autovía tenga la solución técnica? ¿Puede concretar plazos?

26 de octubre de 2017.



Miguel Anxo Fernández Bello

Diputado Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea